

## **M03 Extractos del Diario Espiritual - ESPANOL**

### **1-Misterio:**

**Jesus :** « Cada pequeña gota de sufrimiento aceptada a precio de sacrificio y amor, sirve para deleitar a la Santísima Trinidad y en Su compañía tú también la vas a disfrutar. Este será tu premio que no es de este mundo. »

(24 de julio de 1963)

### **2-Misterio:**

**Jesus :** « Acepta por mucho que te duela este gran sufrimiento. Sabes, tantas gracias recibes como muchas otras almas sólo la reciben en décadas de años. ¡Sé muy agradecida por ello! Es la Llama de Amor de mi Madre que me obliga sin cesar. Muchas veces te lo dije ya, que Ella te escogió para que fueras una de sus particularmente favorecidas. »

(1ro de agosto de 1963)

### **3-Misterio:**

**Jesus :** « Tengo que decirte, hija mía, que mi Madre no estuvo nunca tan venerada desde que el Verbo se hizo Carne, como lo estará ahora, cuando derrame el efecto de gracia de su Llama de Amor a los corazones, a las almas. Todas las oraciones y súplicas que cualquier persona haya elevado a Ella en cualquier lugar del mundo, el día en que se va a hacer valer su Llama de Amor, se fundirán en una sola súplica de auxilio y así se postrará la humanidad a los Pies de la Madre de Dios, para darle gracias por su amor maternal sin límites. »

(4 de agosto de 1963)

### **4-Misterio:**

**Jesus :** « ¿Sabes lo que hace que el alma viva de verdad? El ejercicio continuo de la oración y sacrificio. Sin esto sus almas están enfermas y morirán. Sí, hay que darle al cuerpo lo que necesita. El alma también reclama lo suyo. Pero entre el cuerpo y el alma está el maligno, que agita el alma acá y allá. Si el alma no tiene firmemente las riendas, cosa triste será, pero se perjudicará. »

(6 de agosto de 1963)

### **5-Misterio:**

**Maria :** « Tú también eres madre. Yo comparto contigo la inmensidad de penas y sufrimientos de mi Corazón maternal. Sé bien que tú te condues de mi dolor de madre. Piensa, si tus seis hijos se condenaran, ¡Qué dolor tendrías a causa de ellos! ¿Y Yo? ¡Oh, mis tormentos, al tener que ver cuántas almas se condenan y caen al infierno! ¡¡¡Ayuda, hijita mía, mi pequeña!!!" »

Al decir Ella estas cosas, yo también sufrí en el alma junto con Ella. Mi corazón se encogía de dolor. La Santísima Virgen me permitió sentir los tormentos que laceran su alma.

(8 de enero de 1963)

